



eBook gratuito:

¿CÓMO PREPARAR MI CORAZÓN PARA EL NOVIAZGO?



Escrito por Nory Camargo
Diagramado por Ana Muñoz

INTRODUCCIÓN

Seguramente has llegado hasta aquí porque guardas el anhelo de conocer a la persona correcta o quieres iniciar un noviazgo serio.

Tal vez han pasado meses, años, y esa persona no llega. Has llegado a sentirte frustrado, triste o confundido... ¡no estás solo, no eres el único!

Sé que cuesta esperar, confiar, volver a creer, intentarlo de nuevo o escuchar la famosa frase de “todo llega a su tiempo”.

Yo también pasé por todo esto, por las noches de lágrimas, por la incertidumbre, la inseguridad y el miedo de no saber si tal vez mi vocación era la del matrimonio.

Pero te digo una cosa, no dejes de orar. No dejes de pedirle a Dios que te consuele o te ilumine para saber qué camino tomar. Ora, ora, ora sin descanso.



Ora cuando te sientas en paz contigo mismo, cuando sientas rabia, cuando te desilusionen, cuando te sorprendan con un gesto de amor y también cuando te lastimen.

Que este tiempo que estás viviendo, ¡lo aproveches al máximo! No solo para preparar tu corazón para esa otra persona especial, sino para aprender a amarte más a ti mismo.

Para abrazar tu soledad con alegría, para dar y servir mejor a los demás, y para enamorarte aun más de ese ser que te ha amado desde la eternidad, Dios.

1. APRENDE A AMAR TU SOLEDAD

Es fundamental que antes de tomar la decisión de compartirlo todo con otra persona en una relación, aprendamos a estar solos.

Y no solos y tristes, sino solos y felices. Abrazar nuestra soledad nos permitirá conocernos a nosotros mismos de manera auténtica.

Debemos entender qué nos gusta y qué no, qué nos apasiona o nos motiva. Qué es eso que queremos en una relación, qué es lo que estamos dispuestos a dar y qué esperamos recibir.

Cuando comprendas que ese tiempo de “soledad” es un regalo y no un castigo, empezarás a ver la vida de una manera diferente.

Tendrás un panorama más claro de lo que quieres, de quién eres en realidad, de cuáles son esas cosas a las que no quieres renunciar y qué otras definitivamente hay que dejar en el pasado.



Anímate a ver este tiempo como lo que es, un tesoro. Ama tu soledad, abrázala fuerte, hazla tu amiga y confidente.

Y si le temes a este tiempo, no te preocupes, porque no estás solo, pídele a Dios la fortaleza suficiente para afrontarlo con valentía. Ofrécele este tiempo, pídele que te acompañe y que te guíe.

2. ÁMATE Y ACÉPTATE TAL Y COMO ERES

Aceptarnos tal y como somos física y emocionalmente no es fácil. Todos tenemos personalidades distintas, inseguridades, miedos y cosas de las que no nos sentimos muy orgullosos.

Pero piensa en que todos somos humanos, en que aunque la frase suena a cliché, nadie es perfecto.

Si nosotros no nos aceptamos tal y como somos, con nuestras luces y nuestras sombras, nuestras cualidades y defectos, ¿por qué esperaríamos o le exigiríamos a otra persona que sí lo haga?

Saber de qué estamos hechos y cuánto valemos, es indispensable para dar el gran paso de iniciar un noviazgo.

Si aún no te sientes muy confiado, tranquilo, tómate tu tiempo. No hay prisa, aunque la sociedad en la que vivimos nos trate de convencer de lo contrario.



50%
DESCUENTO



CURSO ONLINE CERTIFICADO

**¡A ORDENAR
LA CASA!**



Acuerdos del día a día para relaciones que duren toda la vida

VER OFERTA

3. SANA TUS HERIDAS

¡Qué importante es sanar nuestras heridas antes de iniciar una relación! Es cierto que muchas veces por el camino, otras personas nos ayudan a sanar, pero es muy importante que te hagas consciente de que tienes heridas.

Piensa ¿cuáles son?, ¿desde cuándo las llevo a rastras?, ¿qué he hecho hasta ahora para tratar de sanarlas?, ¿estoy demasiado aferrado al pasado?, ¿no he perdonado aún a esa persona que me hizo daño?, ¿no me he perdonado a mí mismo?

Hay heridas que tardan años en sanar, pero el primer y gran paso es identificarlas y ponernos manos a la obra.

Pregúntate a ti mismo si esas heridas que tienes ahora mismo significarían un obstáculo para una futura relación.



Si la respuesta es sí, tal vez tengas que esperar un poco. Pero no te preocupes, recuerda que puedes recurrir a Dios para que te ayude a sanar o incluso a perdonar eso que creías imperdonable.

4. ORA POR TU FUTURA PAREJA

Puedes estar pensando: ¿cómo se supone que voy a rezar por alguien que ni siquiera conozco? ¡Qué absurdo!

Pero en realidad este es mi punto favorito. ¡Ora y ora todo lo que puedas por esa persona con la que sueñas!

Pídele a Dios que donde quiera que esté, la proteja, la guarde de todo peligro, la lleve siempre con bien.

Pídele a Él por su corazón, para que también se esté preparando. Por sus sueños, por sus metas, por eso en lo que estará trabajando justo ahora.

Esa persona que tal vez se convierta en tu esposo o esposa está en este preciso instante haciendo algo.

Pídele a Dios que te ayude a discernir, a estar listo para que el momento en el que se encuentren no sean solo ustedes dos, sino Dios, tú y el/ella.



¿Te imaginas lo hermoso que va a ser el día en el que le confieses que rezaste por él/ella desde antes de conocerse?

 **CURSO ONLINE CERTIFICADO**

¡A ORDENAR LA CASA!

Acuerdos del día a día para relaciones que duren toda la vida

Ver oferta del 50%

5. ESCRÍBELE UNA CARTA A DIOS

Otro de mis favoritos. ¿Pero una carta para qué?, ¿qué le voy a decir a Dios? Pues ya verás todo lo que puedes poner sobre el papel cuando te tomes esta tarea en serio.

Alista papel y lápiz, separa un momento del día en el que sepas que no vas a ser interrumpido. Elige un lugar cómodo y agradable, puede ser a solas en tu habitación o al aire libre.

Inicia la carta contándole a Dios por qué le escribes, qué te ha impulsado a hacerlo. Ejemplo: “Dios mío, sabes que deseo encontrar a la persona correcta...”, o “sé que hace mucho trato

de evitar este tema pero creo que ya no puedo seguir ocultando mi anhelo por encontrar a esa persona especial...”.

Hay muchas maneras de empezar, no tengas miedo ni vergüenza, solo piensa que tienes en frente a un buen amigo al que le puedes contar todo.

Luego, descríbele con detalles cómo te gustaría que fuera esa persona (sé que en el fondo lo tienes claro). No pienses en cuántas hojas ocuparás, solo concéntrate en ser lo más específico posible.

Cuéntale sobre cómo imaginas que puede ser la relación, confíesale también tus miedos y termina agradeciéndole y abandónate a su voluntad.



¡Él siempre tiene mejores planes que los nuestros! Puedes finalizar esta carta y guardarla en un lugar en el que sepas que nadie más la va a leer (porque es muy personal) o en un sitio en el que no se te vaya a perder con facilidad.

Puedes ofrecer una oración, doblarla, guardarla y tenerla el tiempo que quieras, incluso podrías compartírsela a tu pareja cuando por fin estén juntos.

Yo guardé la mía y cinco años después, antes de casarme con el hombre que le había pedido a Dios en esa carta, la encontré, la volví a leer y comprobé no solo que todo se había hecho realidad, sino que era aún mejor.

**Dios no
se deja
ganar en
generosidad
nunca.**



6. ENCOMIÉNDATE AL SANTO DE TU PREFERENCIA

El mejor ejemplo, por supuesto lo encontramos en José y María, encomendarnos a ellos puede ser el primero paso.

Pero pedir ayuda extra no está de más, si tienes algún santo de tu preferencia o uno al que le guardes especial cariño, no temas pedirle que te acompañe en este camino.

Una buena táctica que puedes usar para encontrar a tu santo es pensar en tus debilidades, en aquellas cosas que tal vez te cuestan un poco.

Puede que por ejemplo te cueste mucho la castidad, y en ese caso podrías recurrir a san Maximiliano Kolbe o a san Juan Pablo II que también veló siempre por los matrimonios y las familias.

A santa Inés de Roma, a san Agustín de Hipona, a santa María Goretti y al que no puede faltar, al famoso san Antonio de Padua, santo de los novios.



Si crees que necesitas más humildad, tienes a la Madre Teresa de Calcuta o a santa Teresita del Niño Jesús. ¡La lista es enorme!

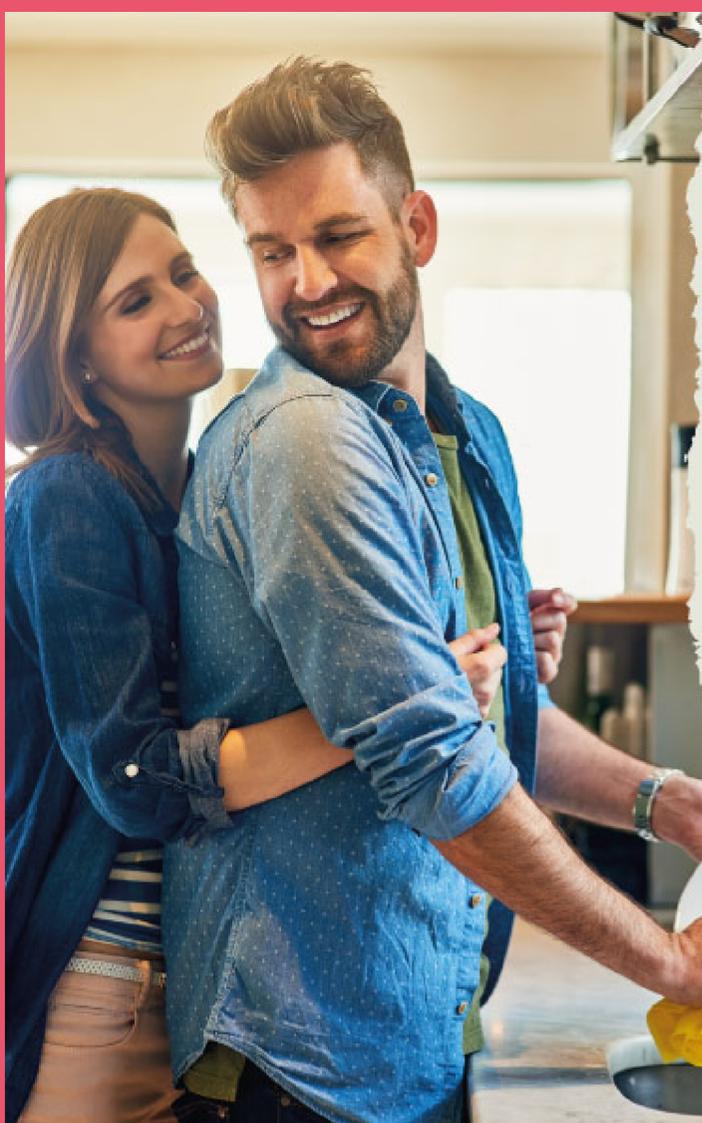
Conocer la historia de los santos puede ayudarte a saber con cuál podrías ser más afín. Y este detalle de encomendarte a un santo que podría parecer sin importancia, se puede convertir en una confesión muy linda hacia tu pareja.

¿Quién quita que a él o a ella también le guste tu mismo santo?!

Hasta aquí llegan mis consejos, espero que puedas ponerlos en práctica, pero sobre todo, que para cada paso que des, cuentes con Dios y la Virgen, ellos nunca fallan.

Cuando dos personas completamente distintas deciden estar juntas, van a enfrentarse a algunos retos. Eso no quiere decir que todo el día se la pasen peleando, sino que deben esforzarse por llegar a acuerdos para que su relación sea más llevadera.

En este curso **«¡A ordenar la casa! Acuerdos del día a día para relaciones que duren toda la vida»** encontrarás las herramientas que necesitas para aprender a amar más y mejor. Aprovecha esta oportunidad y adquiere el curso con el **50% de descuento**.



CURSO ONLINE CERTIFICADO

¡A ORDENAR LA CASA!

Acuerdos del día a día para relaciones que duren toda la vida

VER OFERTA

